LA ESQUINA

JOSÉ LANZA SALAZAR, VIDA Y OBRA

HOMENAJE AL RECONOCIDO DIRECTOR DE CORO Y GESTOR CULTURAL FALLECIDO EL PASADO LUNES EN LA CIUDAD DE LA PAZ.

LA ARTISTA DE LA SEMANA:

Araceli Rodas Manzaneda

"El mar que siempre quiso"

(óleo sobre lienzo)

¿QUÉ ES EL CINE? REFLEXIONES DEL CRÍTICO CLAUDIO SÁNCHEZ

LOS CINCO MEJORES CÓMICS SEGÚN ALE MANGIAROTTI

EL TALLER DEL HISTORIADOR: MILTON GÓMEZ MAMANI

CINE

¿Qué es el cine?

Fotograma de *Blow-Up* Michelangelo Antonini

"EL CINE POR SÍ MISMO ES UN ENTE INCOMPLETO; EL CINE ES EL ESPECTADOR. EL CINE, MI QUERIDA CATALINA, ES USTED, SOMOS TODOS...".

Claudio Sánchez
Crítico e investigador

Ahora que ya estás aquí, me pregunto cómo explicarte qué es el cine. Esta pregunta es el título de uno de esos libros capitales dentro de cualquier referencia sobre lo cinematográfico, y fue escrito por André Bazin, *Qu'est-ce que le Cinéma* fue su título original y se publicó en París.

Sin embargo, no es de este libro que quiero hablarte. En las respuestas que busco para explicarte lo que siento que es el cine, encuentro una que me permite reflexionar más profundamente sobre el hecho mismo de lo cinematográfico: el cine es uno mismo.

Las películas son una de las formas más contundentes de conocer sobre el otro, y son también —quizás todavía más intensamente— la forma más rotunda de enfrentarse a un espejo. Es la pantalla la que te devuelve la imagen, no la que crea la imagen, es decir, lo que uno ve en la pantalla es un mensaje que está destinado a ser completado por aquello que uno conoce, y esto es aquello que ya se ha visto. Si bien el cine es un generador de imágenes, es el espectador quien las completa, quien las hace propias. El cine por sí mismo es un ente incompleto, el cine es el espectador. El cine, mi querida Catalina, es usted, somos todos.

Desde el momento en el que existe una mirada propia, aquella que puede ver una pantalla de un modo particular, que es también una consecuencia de ciertos elementos muchas veces ajenos al propio hecho cinematográfico, que más bien tienen que ver con cuestiones como el lugar desde donde vemos o lo que conocemos antes de ver, es que el espectador se vuelve el cine.

¿Cuál es la mirada propia? Una vez más una pregunta compleja, difícil. No es necesario crearla, es más bien cuestión de reconocerla. La mirada propia está asociada con la experiencia propia. Nadie verá del mismo modo tal o cual cuestión si no tiene la misma relación con determinado hecho. La mirada y la forma de mirar están sujetas a otro tipo de fenómenos que tienen que ver con la experiencia. Las formas de ver el cine son tan particulares como cada uno de nosotros podemos ser. Estas formas son únicas.

Por eso es tan importante ver el cine, porque cada uno de sus discursos se nutre desde la mirada individual. Nunca será lo mismo ver una misma película en Moscú o en Camiri. Cada una de estas miradas están formadas en pluralidades que no necesariamente coinciden, por eso no existe un tipo único de cine, existe el cine del espectador, el cine es uno mismo.

Es en este ejercicio (el de ver las películas) en el que descubrirás que el cine lo hace quien lo ve. No se puede cambiar el cine, decía Luis Espinal, pero se puede cambiar al espectador. Cuando sepas que el cine existe, y tu mirada sea tuya en función de lo que vayas a vivir, entonces podrás saber qué es el cine.

El tiempo te permitirá nacionalizar el cine, verlo desde tu país, poder pensar desde donde estás en lo que ves, y hacer del cine un instrumento. No creo que se trate de una cuestión definida como "el cine por el cine", sino que se trata de "el cine en función de...". Ya descubrirás en el camino de qué se trata todo esto. Despertarás una mañana con la necesidad de seguir descubriendo en una pantalla la diversidad de un mundo que podrás descubrir desde lo cinematográfico. Alguna película será la que pueda conmoverte del mismo modo que sólo la naturaleza puede hacerlo. Es en esta artificialidad de la puesta en escena que de seguro encontrarás el más profundo y complejo sentimiento, y frente a la pantalla podrás decir una vez más: "gracias a la vida", del mismo modo en el que cantó Mercedes Sosa una canción de Violeta Parra que la compuso en La Paz. Espero, Catalina, que estas líneas te ayuden a entender qué es el cine.

LA ESQUINA

DIRECTOR
Ramiro Ramírez Simons

EDITOR DE LA ESQUINA
Reynaldo J. González
contactohistoriadelarte@gmail.com

Colaboradores:
Claudio Sánchez
Luis Oporto Ordóñez
Pablo Cingolani

Corrección:
María Luisa Quenallata E.

Artista invitada:
Araceli Rodas Mansaneda

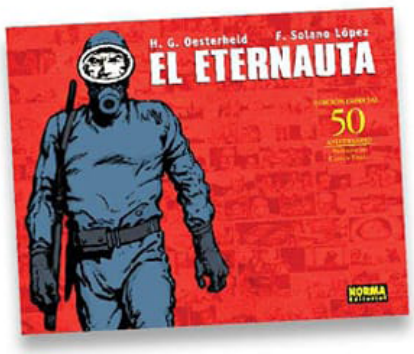
SUGERENCIAS

Los cinco mejores cómics de la historia, según Ale Mangiarotti

IMPRESCINDIBLES OBRAS ARGENTINAS E ITALIANAS CONFORMAN LA SELECCIÓN DEL DIBUJANTE Y DISEÑADOR BOLIVIANO.

Hasta la presente edición, los 10 participantes de este sondeo han sugerido 47 obras de lectura imprescindibles en el mundo del cómic, casi todas anglosajonas o japonesas. Como buen conocedor, el artista y lector de historietas Alejando Mangiarotti (La Paz, 1980) viene a ampliar este panorama con una selección de trabajos argentinos en la que figuran dibujantes y guionistas de talla mundial.

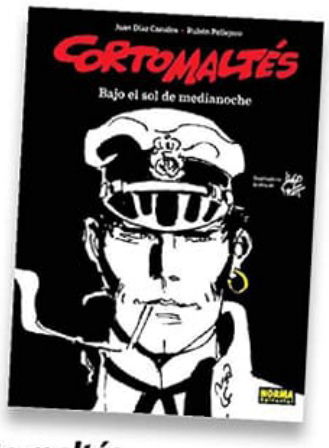
Mangiarotti inició su carrera como ayudante de su padre, David Mangiarotti, reconocido artista italiano que publicó trabajos en diarios de Bolivia y en importantes revistas de Argentina e Italia. En solitario, Mangiarotti comenzó a publicar cómics breves a los 19 años en la rotativa cruceña La estrella del oriente. Posteriormente realizó trabajos de ilustración y diseño para los periódicos Extra, La Razón y Página Siete, entre otros encargos de publicidad e ilustración infantil. Recientemente sus dibujos para niños fueron publicados por la editorial alemana *Kulricke Stempel & Stanzen* en una gran cantidad de objetos diversos, como estampas y tarjetas. En 2018 fue jurado del Concurso Municipal de Historieta de La Paz y actualmente se editando varios proyectos de cómics independientes.



1. *El eternauta*

Héctor Germán Oesterheld (guión) y Francisco Solano López (dibujo). Argentina, 1957-1959.

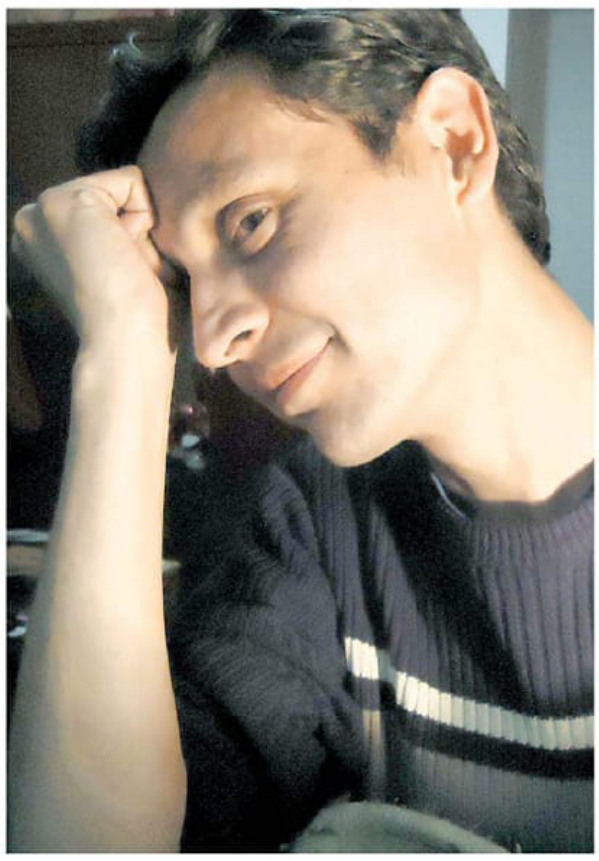
"Esta obra sudamericana es sin duda una de las mejores que existen, pese a no haber sido difundida como los cómics americanos o japoneses. Es una trabajo muy adelantado a su época ya que propone a un obrero como héroe introduciéndolo en una ventura alucinante narrada de manera magistral por quien tal vez haya sido el mejor guionista de cómics que existió: H. G. Oesterheld".



2. *Corto maltés*

Hugo Pratt. Italia, 1969-1992.

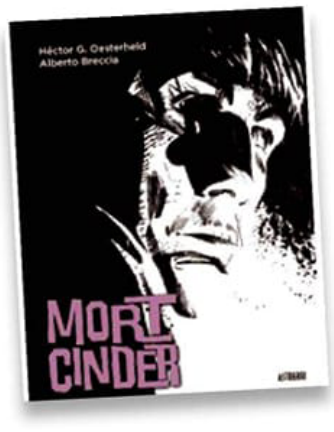
"Creación en dibujo y guión del genial autor italiano Hugo Pratt que trata las aventuras de un marinero. El artista incluye dimensiones esotéricas en las aventuras del Corto dándole un toque de sutileza y profundidad al personaje, evitando extravagancias similares a las de autores como Alan Moore o Alejandro Jodorowsky ".

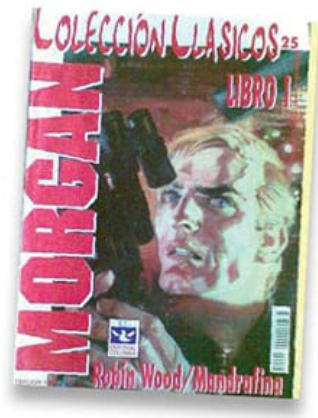


3. *Mort Cinder*

Héctor Germán Oesterheld (guión) y Alberto Breccia (dibujo). Argentina, 1962-1964

"*Mort Cinder* es un cómic que todos deberían leer porque lleva la narrativa gráfica y escrita a otro nivel, tanto por el trabajo de su guionista Oesterheld como por el de un artista de gran renombre como es Alberto Breccia. Francamente es una obra maestra en la que el suspenso y lo desconocido poseen una gran carga de intensidad. Si a esto agregamos que Breccia supo dibujarla de forma brillante, tenemos como resultado una gran historieta".





4. *Morgan*

Robin Wood (guión) y Cacho Mandrafina (dibujo). Argentina, 1986.

"*Morgan* es un cómic poco conocido que salió en las revistas de la editorial Columba en la década de 1980. Narra las aventuras de un policía en una futurista y devastada Nueva York. Elijo esta obra porque el guionista Robin Wood es un excelente autor lastimosamente poco reconocido".

5. *El libro de las selvas vírgenes*

José Luis Salinas sobre la obra literaria de Rudyard Kipling. Argentina, 1937.

"Se trata de una adaptación de la novela del gran escritor Rudyard Kipling. El guión es muy bueno. Está escrito de una forma clásica, pero creo que lo más sobresaliente de este cómic es el dibujo realizado por quien seguramente fue el dibujante más grande de la historia: José Luis Salinas. Salinas fue un superdotado. Ilustró esta obra maestra poco reconocida haciendo gala de un dibujo en el que muestra su singular dominio para plasmar la figura humana, animal, su dinámica y el paisaje de espacios abiertos".

Cámara de Senadores, Internet

MÚSICA

José Lanza, una vida dedicada a la cultura

APUNTES PARA LA BIOGRAFÍA DE UN BOLIVIANO ENTREGADO A LA MÚSICA CORAL Y LA GESTIÓN.

Reynaldo J. González

José Lanza Salazar nació en la Paz el 16 de mayo de 1946. Sus padres fueron Hugo Emilio Lanza Ordóñez, abogado y juez —descendiente por dos líneas familiares de los héroes independentistas Manuel V. García Lanza y Gregorio García Lanza— y de Luz Hirma Salazar, cultora de ballet clásico, pianista y concertista. Lanza fue el primero de cuatro hermanos. Le siguieron María Virginia, Hugo y Rosario (+).

Cursó estudios primarios y secundarios en el prestigioso colegio Alemán Mariscal Braun, de la ciudad de La Paz, donde recibió una formación integral y humanista. Fueron estos años de infancia y juventud en los que cultivó una afición particular por las letras —especialmente por la obra de los franceses decimonónicos de Julio Verne y Alejandro Dumas—, por la historia de Bolivia y, por supuesto, por la música clásica, cuyas bases aprendió de su madre, especializándose luego en el Conservatorio Nacional de Música en piano.

Tras graduarse del colegio en 1964, estudió dos años de Ingeniería Civil en la Universidad de Chile. Regresó al país e ingresó a la Universidad Mayor de San Andrés para estudiar Economía, carrera de la que se titularía más tarde. Simultáneamente, continuó su formación artística en el Conservatorio, donde tuvo como maestros al alemán Wolfgang Kudrass y al armenio Rubén Vartañán, entre otros. En estos años, fundó e integró el Coro Polífonico Nacional, agrupación antecedente de la Sociedad Coral Boliviana (SCB), que fundaría junto a otros músicos y maestros el 12 de noviembre de 1966. En la nueva institución, comenzaría como corista para ocupar en años siguientes los puestos de guía de bajos y subdirector. La primera gran presentación del coro fue la opera de Giuseppe Verdi *Aida*, que sería sucesivamente repuesta en décadas posteriores.

A fines de la década de 1970, Salazar egresa del Conservatorio, convirtiéndose en el primer Director Coral titulado de esta institución. Por motivos burocráticos del Ministerio de Educación, no recibió su certificación hasta la década de 1980.

En 1971, Salazar conoció en las filas de la SCB a la potosina María Cristina Segurola Ameller, con quien contrajo nupcias en 1972. La pareja tuvo 2 hijos: José Miguel (1972) y Álvaro (1974).

La vida de la familia Lanza Ameller transcurrirá alrededor de la pasión por la música que Lanza transmite a sus hijos desde temprana edad, inscribiéndolos en el Conservatorio. De estos años, Álvaro recuerda una apacible vida familiar de visitas semanales al club The Strongest y la constante motivación de su padre a la práctica del básquetbol y la natación.

En 1973, asume la dirección titular de la SCB, que ejercerá con breves interrupciones hasta 2003, período en el que dirigió a más de 5.000 coristas locales. Según José Miguel, en esta labor, Lanza será un maestro riguroso y disciplinado, particularmente interesado en una formación integral de sus discípulos:

"Siempre se preocupaba por hacer de sus coralistas personas cultas que sepan de historia y de la vida de los grandes compositores de la música. También se preocupaba por transmitir la verdad de la vida, que es gozarla, quererla, amarla, ser solidarios y leales", rememora su hijo.

Durante las siguientes décadas, Salazar alternará la dirección de la SCB con la creación y dirección de otros grupos, como la Orquesta Municipal de Cámara de La Paz y los coros de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), de la Universidad Católica Boliviana (UCB), de la Universidad Privada Boliviana (UPB), de la Academia Nacional de Policías, del colegio Alemán, entre otros. Su creciente prestigio y formación profesional le permitieron ocupar importantes cargos de gestión cultural. Fue oficial mayor de Culturas del municipio paceño, director del Teatro Municipal de La Paz y director general de Promoción Cultural del Viceministerio de Cultura. También ejerció la dirección de los departamentos de Extensión Cultural de la UMSA y de la UCB.

En 1987 y 1988, presta Misión Diplomática en Costa Rica, donde es elegido para dirigir el Coro Sinfónico Nacional. Trasladada la familia entera al país centroamericano, en estos años, Lanza apoya a su segundo hijo, Alejandro, a seguir la carrera de música de modo profesional. A su retorno, en 1989, reasumió la dirección de la Sociedad Coral y formó la Coral Juvenil, de amplia trayectoria.

En sus años de trabajo en la música, desarrolló varias amistades en el ámbito cultural y musical, con quienes emprende distintos proyectos artísticos de exitoso. Entre sus amigos del campo de la música se cuentan, entre muchos otros nombres, a Gastón Paz, Jorge Solís, María René Adiaviri, José Luis Duarte, Alberto Villalpando, Carlos Rosso, Carlos Seoane, Cergio Prudencio, Ramiro Soriano, Freddy Arce, Nicolás Peña y José Jiménez. A éstos se suman numerosas amistades personales de infancia y juventud, como Luis Uría, Joaquín Suruco, Susana Prudencio, Tomas Monje, Fernando Bedregal, Hugo Ortega, Fernando Velarde, Fernando Villegas y Jaime Solís, los hermanos Monroy Chazarreta. Con muchas de estas amistades se reunirá regularmente en veladas familiares en las que se cantan zambas y tangos.

"Ha sido conocido como una persona muy estricta y muy rígida, pero ése era el hombre que estaba frente al coro, frente a una institución, cuando se trataba de compartir con él tenía un carácter muy ameno y lindo, se desvivía por sus nietos y apreciaba demasiado a sus amigos", cuenta su hijo José Miguel a tiempo de recordar que además de la música clásica Lanza disfrutaba la obra de Los Platers, Los 5 latinos, Paul Anka, entre otros.

Entre las centenares de presentaciones realizadas con la SCB y otros coros tuvieron gran importancia en su trayectoria como director el *Requiem* y *Aida de Verdi*, la *Novena Sinfonía de Beethoveen* y *Carmina Burana*, de Carl Off, que dirigió en diversas versiones con arreglos corales de rock y pop.

Entre los reconocimientos entregados en vida al maestro se encuentran la medalla Franz Tamayo, conferida por la prefectura del departamento de La Paz; la Condecoración Libertador Simón Bolívar en grado de Comendador, conferida por el Gobierno; la Gran Orden Coronel Eduardo Avaroa, otorgada por las Fuerzas Armadas de Bolivia; el nombramiento Prócer Pedro Domingo Murillo, por el Concejo Municipal de La Paz; la condecoración Marina Núñez del Prado al Mérito en Culturas y un homenaje por Resolución de la Cámara de Senadores de la Asamblea Legislativa Plurinacional. En diciembre pasado fue declarado Hijo predilecto de La Paz.

MÚSICA

52 años de la Sociedad Coral Boliviana

JOSÉ LANZA DIRIGIÓ EL CORO POR MÁS DE 35 AÑOS. UN AMIGO Y COLEGA REMEMORA LA HISTORIA DE ESTA INSTITUCIÓN.

José Jiménez Aramayo
Médico, músico y presidente de la Sociedad Coral

El 12 de noviembre de 2018, la Sociedad Coral Boliviana cumplió 52 años de actividad ininterrumpida al servicio del arte y la cultura de Bolivia. Hasta abril de 2009, fue elenco oficial del actual Ministerio de Culturas y Turismo.

En 2006, la Prefectura del Departamento de La Paz le confirió la Condecoración Franz Tamayo, en el grado de Oficial, por sus 40 años de actividad ininterrumpida al servicio del arte y la cultura del departamento, y muchas instituciones departamentales y nacionales le otorgaron significativas plaquetas de homenaje.

Recibió un sin número de distinciones, como la Gran Orden Libertador Simón Bolívar, de la presidencia de la República, en el grado de Comendador; la Medalla de Oro al Mérito Cultural, de la Secretaria Nacional de Cultura; el Escudo de Armas de la ciudad de La Paz, en el grado de Servicios Distinguidos, del gobierno municipal; el Illimani de Oro y muchos otros.

Dirigido sucesivamente por los maestros Ansgar Ocker (Alemania), David Williams (EEUU), Wolfgang Kudrass (Alemania) y 35 años por el maestro José Lanza Salazar. Lo sucedió el joven Mtro. Álvaro Lanza Segurola, nombrado en septiembre de 2002, quien guió a la institución por el camino ascendente que le impuso durante tres décadas el Mtro. Lanza Salazar. La Sociedad Coral Boliviana participó en la puesta en escena de casi todas las grandes óperas presentadas en Bolivia desde 1972 y en los más importantes conciertos sinfónico corales. Su repertorio de música —a capella— es muy vasto y abarca desde madrigales renacentistas hasta música contemporánea, incluyendo la popular y folklórica de países europeos y americanos. Ha interpretado obras de combinación especial, como coro e instrumentos nativos, coro y guitarra solista, coro, piano y percusión, coro y banda de rock, coro y timbales, entre otros. Ha grabado muchos LP, CD y casetes.

Ha llevado su canto por casi todas las capitales de Bolivia y ciudades de Colombia, Chile, Argentina y Perú, siempre con los más elogiosos comentarios de la prensa especializada. Es miembro de la Asociación Latinoamericana de Canto Coral (ALACC) y de la Federación Internacional para la Música Coral (FIMC). Se halla incluida en el World Coral Census, que ésta última publica en forma bianual.

Estuvo conformada por cinco coros: estable, juvenil, infantil, preinfantil y grupo vocal. Más de 5.000 coralistas en 52 años, varios actuales directores de coros y orquesta dispersos por Bolivia y solistas que paulatinamente fueron incorporados al elenco de cantantes líricos bolivianos.

Inauguró los tres primeros festivales internacionales de la cultura: Sucre 90, Sucre-Potosí 92 e Intilaqhayay-Sucre-Potosí 94. En 1995 asistió al IV Festival Internacional de Coros en Santiago de Chile, considerado uno de los tres mejores elencos. En 1996 y 1998 participó en los dos primeros festivales internacionales de Música Colonial Americana de las Misiones de Chiquitos. En 1999 participó en el Primer Encuentro Latinoamericano de Coros de Cuzco Perú, ovacionada por su amplio y rico repertorio.

En 2000, su Coral Juvenil organizó el Primer Festival Intercolegial de Coros y asistió al Primer Festival Internacional de Coros Mario Baeza, en La Serena, Chile, donde fue aclamada por su rico repertorio, su calidad, versatilidad y alegría. Inauguró también los Festivales Internacionales de la Cultura de Potosí en 2002 y de Sucre en 2003, en los cuales fue aclamada por la prensa y público asistentes.

Sus últimas temporadas fueron muy exitosas, con estrenos en Bolivia de conciertos sinfónicos corales, conciertos líricos, selecciones para conciertos de célebres autores, conciertos de rock coral y de música a capella.

Por esta proficua labor, el Mtro. Álvaro Lanza fue invitado por el Sicor (Sistema de Coros y Orquestas) de Santa Cruz para elevar el nivel de la actividad coral de La Chiquitania, contando con el apoyo del BID y la Cainco.

En mayo de 2009, el Ministerio de Culturas intervino inexplicablemente la Sociedad Coral Boliviana, apropiándose del valioso patrimonio acumulado por el Mtro. José Lanza a lo largo de más de cuatro décadas con amor, tesón y trabajo indeclinables. Por este hecho político, el 70% de sus integrantes se retiró del Coro Oficial y solicitó al Mtro. José Lanza —quien había sido excluido por completo de los planes gubernamentales— continuar dirigiéndolos por el sendero de éxitos que caracterizó a la Sociedad Coral Boliviana a lo largo de su vasta trayectoria. Ya marginada de la estructura estatal y habiéndosele cercenado el Boliviana de su nombre, la Sociedad Coral continuó con importantes actividades estos últimos años, presentando ciclos de conciertos a capella-líricos y de rock coral, permanentemente llenos de un público entusiasta y cariñoso que manifiesta de esta manera su respaldo a una actividad artística sin claudicaciones.

Durante los festejos del Bicentenario de La Paz (2009), el Mtro. Lanza y la Oficialía Mayor de Culturas presentaron públicamente cuatro fascículos de Música Coral Paceña que incluyen una parte de la música coral a capella que el Mtro. Lanza dirigió durante casi cuatro décadas.

Como parte de los festejos de su 50 aniversario, la Sociedad Coral presentó su concierto de coros y escenas de óperas bajo la dirección del Mtro. Lanza —*Brindis aniversario*, el sinfónico coral, Coronación Bodas de Oro, para culminar con la presentación de la Cantata Profana *Carmina Burana* versión rock, para la cual se juntaron la institución y el Coro Oficial del Ministerio de Culturas (llamado espuriamente Sociedad Coral Boliviana) junto a una excelente banda de rock y destacados solistas de la coral en funciones de lleno completo de un público que aplaudió conmovido.

En 2018, el Mtro. José Lanza Salazar cumplió 46 años de actividad profesional como director de coros, siendo pionero en esta actividad y habiendo dirigido a lo largo de su carrera a la mayor parte de los coros universitarios de La Paz, así como director de la Orquesta Municipal de Cámara y director invitado de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Durante su misión diplomática en Costa Rica (1987-1988), dirigió en forma titular el Coro Sinfónico Nacional, mereciendo los más elogiosos comentarios de la prensa especializada y del público de ese país centroamericano.

Por su vasta trayectoria y aporte cultural, recibió de manos del concejal Pedro Susz, en diciembre, el título de Hijo Predilecto, como la máxima distinción del municipio de La Paz. Antes, en mayo, la Cámara de Senadores le rindió otro homenaje.

El destacado maestro José Lanza Salazar, aquejado por una larga enfermedad, dejó de existir el 7 de enero, dejando un profundo vacío en la familia coral del país.

EL TALLER DEL HISTORIADOR

Milton Gómez Mamani

El dirigente que enfrentó al neoliberalismo

VIDA Y OBRA RESCATADA POR LA LABOR INVESTIGATIVA DE HISTORIADORES DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS.

Luis Oporto Ordóñez
Historiador y docente

Gladys Madeley Pérez Lliulli
Universitaria investigadora

Nació en Challapata, Oruro, el 26 de septiembre de 1948. Sus padres fueron Benito Gómez Cabrera y Ernestina Mamani Yujra. Su padre residía en Villazón y en Tupiza, donde se desempeñaba como sargento de policía. Su madre, digna mujer de pollera, era palliri. Afirma que no conoció el amor y el cariño de padres "porque nunca se casaron". Pasó su infancia en las dos ciudades fronterizas con Argentina. Estudió en la escuela Cornelio Saavedra, de Villazón (1956-1957), continuó en San Pedro de Jujuy, Argentina. El cambio de sistema educativo le forzó a adaptarse: "Hice hasta quinto grado de colegio". Su juventud transcurrió en el país del sur hasta sus 17 años. "Entonces, yo jovencito, fui a buscar a mi madre y la encontré en la mina, juntamente con mi hermano mayor, Policarpio Mamani".

La realidad del trabajo minero caló hondo enel jóven Miltón Gómez. Tuvo un encuentro emotivo con su hermano de madre, que trabajaba en "Chualla, campamento ingenio de la empresa minera Avicaya", de la *International Mining*, dueña de Estalsa, Chojlla, Enramada. Emocionado, cuenta: "Yo estuve en la portería esperando a mi hermano, y como no lo conocía, al final el sereno nos presentó". Anhelaba encontrar a su madre: "Entonces por ese motivo yo fui a la mina, allá a Chualla, un campamento donde hay mineros, y allí encontré a mi madre en la mina trabajando de palliri". Esa situación lo motivó a trabajar: "Comencé a trabajar, a momentos ayudando a mi madre". "Avicaya se encuentra a 15 km al este de la carretera Panamericana, que atraviesa Pazña de sur a norte. Situada en el cañadón Antequera, a las faldas del cerro Machu Chualla, en la cordillera central. Está flanqueada por los cerros Winchani, a cuyas faldas se yergue K'uchupujyu, La Cuchillera, tras las aguas termales del balneario de Urmiri; Cerro Wila Khollu, al lado del gran Chualla; hacia el sur el China Chualla; paralelo al Machu Chualla y al Talo Huju flanquea el cerro Tirani, en cuyos entramados se halla Cucho Avicaya"(1).

Hizo un alto en el trabajo para prestar su servicio militar: "Fui como soldado, tuve el grado de cabo en el regimiento Colorados de Bolivia en 1968, en La Paz". En la empresa empezó desde abajo, pese a ser estudiante de secundaria y reservista: "Fui el limpiador de campamento primero y luego desde peón mina hasta llegar a ser perforista", cuando inició su trayectoria sindical, en 1973. "Yo he trabajado en la misma mina de Avicaya y de ahí me he hecho dirigente de esa mina, los trabajadores me eligieron en asamblea general, primera vez que me eligieron". Milton Gómez representa al sector obrero de la minería privada. Enfrentó a la dictadura del dictador Banzer: "Uno de los movimientos que recuerdo es cuando Banzer estaba tomando el poder, y bueno, nosotros juntamente con los mineros de Huanuni y Avicaya, donde estuve, sabíamos que venía el regimiento Loa de Uyuni, lo que hicimos es hacer volar a tiros la riel y el regimiento no tuvo más que detenerse porque ya no podía avanzar el tren". Es reputado como "uno de los últimos dirigentes sindicales de la escuela de formación del líder histórico de la Central Obrera Boliviana, Juan Lechín Oquendo"(2) y compartió los rigores de las luchas sindicales con Víctor López. Fue candidato a la Federación de Mineros en 1980: "cabalmente terminado el congreso y a los pocos meses hubo golpe de Estado". En octubre de 1982, integró el CEN de la FSTMB: "Para ser dirigente [en] tu orientación, tu visión tu objetivo, tienes que luchar contra el imperio, y eso aprendí de muchos dirigentes de ese tiempo, entonces tuve la orientación de la DRU, en ese tiempo estuvo una dirección de compañeros de la Federación, de las bases y finalmente fui militante del Partido Comunista del quinto congreso".

El resultado fue la persecución política: "En agosto de 1986 estuve preso, en la ciudad de Oruro, días antes de la Marcha por la Vida, y luego me liberaron y me incorporé". El 28 de agosto, 12 mil mineros marcharon hacia La Paz, en la histórica batalla contra la relocalización. Cercados en Calamarca, volvieron derrotados. Como líder de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (1996), intervino con Édgar 'Huracán' Ramírez (secretario ejecutivo de la COB), en el dramático conflicto en las minas de oro de Amayapampa y Capasirca, de la compañía minera Vista Gold Corporation, en la Masacre de Navidad, provocada por el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, el 19 y 21 de diciembre de 1996 (3). También participó en la toma de la mina Totoral, de la Compañía Minera Orlandini Ltda. Máximo dirigente de la COB, elegido en el Primer Congreso Extraordinario, en Tarija (1997), desde donde enfrentó al gobierno de Hugo Banzer Suárez en una época crítica en la que se privatizaron las últimas empresas mineras estatales (1998) "afectando a más de 2.000 trabajadores de los distritos mineros de Huanuni, Colquiri y Vinto", que rechazaron los bonos extra legales. "Los trabajadores decidieron defender el patrimonio nacional además de las fuentes de trabajo" y contra la confiscación de Foncomin (1998) (4). Era el combate político contra el neoliberalismo. "Con todo, los movimientos sociales tuvieron su revancha: el objetivo principal de los trabajadores fue derrocar el modelo; sufrimos muchos años, destierros, apresamientos, pero al final, la razón la tuvo el pueblo, los trabajadores, porque pudimos derrocar el modelo". Fue presidente de la Caja Nacional de Salud (2003-2005), rector de la Universidad Nacional Obrera Siglo XX, (2007) y ministro de Minería y Metalurgia por escasos cinco días (2010), al que renunció debido a cuatro procesos judiciales de los que luego la justicia estableció su inocencia.

Notas: 1. *Avicaya. Historia de la mina Avicaya (Provincia Poopó, departamento de Oruro)*, en Minería Boliviana e internacional. http://geominmet.blogspot.com/2015/01/historiade-mina-avicaya-de-oruro.html. (8.01.2019). **2.** "COD califica como 'chicanerías' los procesos contra ministro Gómez". La Patria. Miércoles, 27 de enero de 2010. **3.** Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre la masacre de Amayampa y Capasirca. http://www.cidh.org/countryrep/bolivia-esp/ii.hechos.htm (7.01.2109). **4.** "Ejecutivo de la COB se declaró inocente". 26 de agosto de 1998.

LETRAS

De aboliciones y arcadias

"A LA NOCHE, EL VIENTO, LAS ESTRELLAS, LA SOMBRA DE LOS CERROS SE CONJUGAN EN UN CAUDAL ALUCINANTE DE SENSACIONES, Y TODAS CONFLUYEN EN UNA CIMA DE ESPERANZA, DE INTENSIDAD INCALCULABLE...".

Pablo Cingolani
Escritor e historiador

Parafraseando a un defensor del nomadismo: cuanto más te alejas de las ciudades, la gente es bastante más feliz. Puedes comprobarlo: kilómetro que te vas ausentando, kilómetro que dejas atrás el hastío, la tristeza, la angustia que sustancia a la megaestructura opresiva. La distancia que interpones con la urbe es proporcional a la vitalidad, la alegría, el entusiasmo que vas hallando fuera y lejos de ella. Eso lo vuelvo a comprobar a diario, pero me animo a anotarlo tras haber estado recorriendo —en plan periodístico— *Sweet Home* Río Abajo y las comunidades indígenas, y los antiguos pueblos que florecen en las mágicas laderas del Illimani, nuestra montaña guía.

Hicimos un viaje testimonial. Entrevistamos y hablamos con unas 20 personas de muchos sitios: El Palomar, Huaricana, Tahuapalca, Luquicachi, Cohoni, Challasirca. Compartimos con muchos otros, incluso participamos en la celebración del techado de un colegio. ¡Vaya travesía! Fue un día invencible en el que dejamos atrás el olor de la ciudad. Culminamos el periplo en un lugar extraordinario, único, indescriptible: Pinaya.

La comunidad está al pie del cerro: es el lugar habitado más próximo a sus nieves aún eternas, y allí se respira el aire inigualable de los grandes espacios naturales, de la naturaleza es su máxima expresión de potencia y de belleza, esa potencia colosal, esa belleza indescifrable que tiene lo natural.

Desde las pocas casas que hay en Pinaya se contempla al Illimani sin mediaciones que no sean las del espíritu, se agasajan los ojos, la piel se tensa: allí está la obra más acabada de todas, aunque inacabada y siempre viva, allí está el torrente de energía más poderoso, siempre fluyendo, allí está la vida, si entendemos por vida el derecho a merecer tanta grandeza.

Digamos que sí, que aún es tiempo de abrir los ojos. Para eso te ayuda hablar con Viviana, con Mario, con René, con la gente de esos sitios. Te transmiten esa felicidad de aluvión, como el agua que baja por la ladera del cerro. La vida simple, las cuestiones simples, las convicciones simples. La contraparte de esa naturaleza, que lo vuelve todo diminuto, es la seguridad de estos seres para no hacerse rollos y que los problemas, y la complejidad, y el pensamiento —la licuadora donde la vida se vuelve problemática y compleja— no alteren una medida adecuada para todo y cada cosa, y así, hablando, compartiendo, vas entendiendo.

Te guste o no, te cierre o no en tu línea de pensamiento, allí están ellos mezclando a los dioses de arriba y a los dioses de abajo para asegurarse que la fe y el amparo sigan estando de su lado; allí están ellos arando a lo egipcio como hace cinco mil años bajo la sombra del camión de última generación a un costado (el camión propio para llevar la cosecha al mercado y romper el círculo de abusos de los intermediarios); allí están ellos, sudando sobre la semilla y celebrando la fertilidad de la tierra; allí están ellos contándote de estas cosas que resuelven economía, existencia, religión, cultura, ambiente, intimidad, cosmos en evidencias, no en teorías, en vivencias, no en deseos, en una plenitud casi asible, no en una posibilidad que nunca es, contándotelo de manera tan franca y sencilla que te estremece.

Sientes —mientras tu mirada recorre la línea de los hielos y ves cómo el abismo puede envolverte— que las palabras escuchadas, las convicciones manifestadas, la manera de ser de esta gente sólo puede corresponderse con el ámbito sagrado donde habitan. Hay un decoro, una dignidad gratificante y un eco que sólo puede provenir de esas moradas donde los dioses siguen latiendo y nadie ha podido —y nadie podrá— arrancarlos de allí. Aquí es donde puedes entender el núcleo granítico: *vox populi, vox dei*.

Alguien me dirá que vuelvo a caer en idealizaciones, y la verdad, me importa un carajo. Ya vivimos siglos de negación existencial, teórica, psíquica, espiritual, intelectual, a las pruebas de vida que nos develan los que aún no se han dejado contaminar del todo por nosotros. Yo quisiera que alguien me ofrezca aunque sea una pizca de la serena liberación que uno respira cuando acude a estos parajes, cuando escucha a sus pobladores. Y otra pizca de la alegría que te desborda detrás de cada árbol, encima de cada piedra. Yo quisiera que me muestren el rostro de sus divinidades: allí las veo tumultuosas, expresándose en miles de matices, multiplicándose en cada mano que estrechas, susurro que baja en la corriente impetuosa y gélida del arroyo y se vuelve liturgia, nieve que te lava las penas, ese entorno si no es el cosmos mismo que te abraza y te protege... ¿qué será?

A la noche, el viento, las estrellas, la sombra de los cerros se conjugan en un caudal alucinante de sensaciones, y todas confluyen en una cima de esperanza, de intensidad incalculable: el mundo es tuyo, el mundo es nuestro si sabes hallarlo, si sabes abrirte a él. Y sucede algo maravilloso, algo que nunca sucede, algo que no puede suceder en otro ámbito porque es la base de toda dominación: se impone la abolición del miedo, se instala la abolición del dolor...

Todo entra en suspensión, y el lado amable de lo majestuoso te descubre la arcadia, tu arcadia, que no es sino el lugar donde entierras, de una vez, los prejuicios, donde sepultas la cobardía urbana y al sistema que la promueve, esa comodidad de cuerpo que nos predispone mal a los placeres del alma, esa vulnerabilidad de espíritu que no comulga con cactus, con rayos, con quebradas, con glaciares, con serpientes, con mares de verdura, con flores, con burros, con sepulturas, con perritos, con la sonrisa de la gente.

A partir del momento que has abolido el miedo y el dolor, vas sintiendo, cada vez más fuerte, y entonces son caminantes, miles, jinetes, arrieros, guerreros, magos, poetas, amantes todos los que te acompañan, una romería infinita de seres que han ido, que han vuelto, que están allí, siempre presentes.

Todo esto lo fui encontrando yendo desde Jupapina a Pinaya: buscando a la Gran Montaña y su corazón de ágata, buscando al Achachila Mayor, buscándome siempre buscándome. Y sucede lo que los antiguos peregrinos de las arenas de Persia aseguraban que debía suceder: que el viaje es el ritual, y que si viajando vas abandonando las miserias de la Gran Ciudad, todo puede ocurrirte porque todo lo puedes sentir.

Es simple: digo que nada puede hacerte feliz si no lo sientes. Digo que si lo sientes, cualquier cosa puede volverte dichoso. Demasiado, si te atreves. Ves la escuálida corriente de una agüita estacionaria, ves cómo ha labrado la piedra, la arenisca, socavando toneladas de suelo, y ves que nada es imposible. Que esa agüita lo puede todo. ¿Saben por qué? Esa pequeña agua tiene lo que en la ciudad ya no existe, porque no se compra ni se vende, porque no se piensa: la agüita tiene ajayu, tiene fuerza, sentido. Por eso también es bella, por eso también es buena.

Sigo idealizando: no hay maldad en la naturaleza. No debería existir maldad en nosotros. Y la maldad —decía Ibn Jaldún— está en la ciudad, y a medida que te alejas va desapareciendo. Hace ochocientos años, un moro de los campamentos sintió eso y lo dejó anotado, y hace ochocientos años que lo venimos desmintiendo.

LA ARTISTA DE LA SEMANA

Araceli Rodas, amor al pigmento pictórico

Reynaldo J. González

En la técnica de la pintura al óleo, el término "empaste" refiere la utilización de pigmentos suficientemente espesos de modo que conserven la impronta del instrumento de su aplicación, ya sean las huellas de las cerdas del pincel o las superficies accidentadas de la espátula u otra herramienta no completamente presionada contra la superficie pictórica. La utilización expresiva de este recurso comenzó con la pintura del impresionismo francés a mediados del siglo XIX y adquirió una expresividad plena en la obra del holandés Vicent Van Gogh, quien llegó a sobrecargar tanto sus lienzos que muchos de ellos tienen un altorrelieve de algunos centímetros.

Nutrido simultáneamente por la pintura lumínica del impresionismo y por la técnica puntillista de Seurat, Van Gogh también dio al empaste una significación expresiva, puesto que la saturación y sobreposición de pinceladas cargadas adquirió en su obra el rango de gesto, no sólo como registro del procedimiento pictórico (y, por lo tanto, enunciado de una concepción artística no naturalista sino expresiva), sino también como marca de una personalidad particularmente fascinada por la materia pictórica en sí misma.

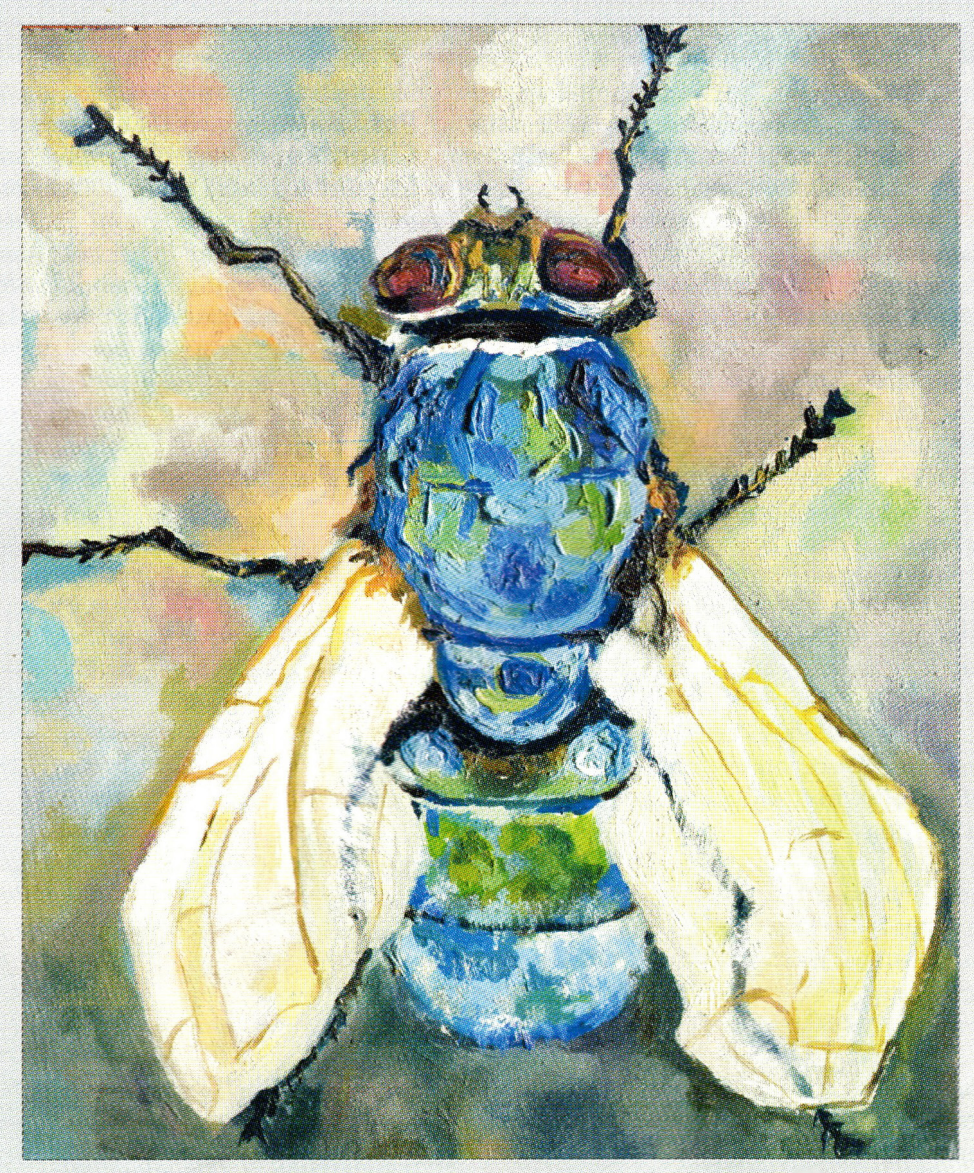
Aunque durante el siglo XX en la historia del arte el empaste se ha incorporado como uno de los recursos pictóricos más importantes, en países como Bolivia —en los que el figurativismo naturalista es preponderante— ha sido poco visto. Efectivamente, en un medio en el que la mayor parte de los artistas busca reproducir la realidad como la ven sus ojos, tiene más historia una aplicación relamida de los pigmentos en superficies lisas y poco expresivas.

En años recientes, sin embargo, ha emergido en el medio artístico paceño la obra de una artista que ha utilizado el empaste como principal medio de expresión y marca de estilo: Araceli Rodas Manzaneda (La Paz, 1993). En una muestra relativamente amplia y uniforme de obras, la pintora aprovecha la técnica en combinación con un dominio en la teoría del color y un correcto dibujo a mano alzada.

En la obra de Rodas, la técnica destaca sobre todo en las carnaciones de las figuras, en las que los colores rosáceos de la piel son magistralmente contrastados con tonos verdes y celestes de las sombras. En cuanto a los temas tratados por la artista abundan los retratos y bodegones de composición central, puesto que Rodas manifiesta un mayor interés en la parte formal del ejercicio pictórico. En otras obras, sin embargo, ha explorado el asunto de la femineidad, representando explícitamente, o por medio de alegorías vegetales y animales, el sexo femenino.

Con todo, tal vez en algunos casos la obra de Rodas resulte un poco sobrecargada, puesto que tanto en fondo como en figura se presenta una carga similar de texturas y manchas y una intensidad cromática similar. Esta característica, sin embargo, ha sido superada en una original y muy propia serie de pinturas en las que la artista ha experimentado utilizar las coloridas mantas de la chola como superficie pictórica, conservando en los fondos sus texturas y colores propios.

Rodas se formó académicamente en talleres libres de la Academia Nacional de Bellas Artes y en la carrera de Artes de la Universidad Mayor de San Andrés, de la que egresó en 2015 en la especialidad de pintura. Su obra ha sido expuesta desde 2011 en más de 15 exposiciones colectivas y una individual. Además de la pintura al óleo, ha practicado con resultados elogiables la acuarela y las técnicas de la cerámica artística, en la que produce obras esmaltadas de gran colorido. En los últimos años, con esta técnica y la platería, ha incursionado también en la joyería en un emprendimiento denominado *Andromeda*.

"En cada una de mis pinturas se desprende una parte de mi corazón y hacerlas requiere de mucho estudio, desde la mezcla de cada color. Para mí es muy importante tener una paleta rica en tonalidades, colores bastante limpios y bien mezclados; el reto es llegar a una armonía colorida. Pintar es pensar, es saber el lugar exacto que merece un tono. Personalmente, en esta rama del arte soy bastante académica, jamás he usado el color negro", afirma la artista sobre su propia producción.

Contacto de la artista: ara7azul@gmail.com // 70684559.